

Dr. Robert Vannoy , Kings, Conferencia 11

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Elías, la viuda de Sarepta, y la historia redentora, 1 Reyes 17

Texto de 1 Reyes 17:7-24

Muy bien, pasemos a 1 Reyes 17, versículos 7 al 24. Leamos esto para tener el texto en mente. “Algún tiempo después el arroyo se secó porque no había llovido en la tierra. Entonces vino a él palabra del Señor: Ve inmediatamente a Sarepta de Sidón y quédate allí. He ordenado a una viuda de ese lugar que os dé de comer. Entonces fue a Sarepta. Cuando llegó a la puerta de la ciudad, una viuda estaba allí recogiendo leña. Él la llamó y le preguntó: '¿Me traerías un poco de agua en una jarra para que pueda beber?' Cuando ella iba a buscarlo, él la llamó: 'Y tráeme, por favor, un trozo de pan'. 'Vive el Señor tu Dios', respondió ella, 'no tengo pan, sólo un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en un cántaro. Estoy juntando unos cuantos palos para llevarlos a casa y preparar una comida para mí y para mi hijo, para que podamos comerla... y morir.' Elías le dijo: 'No tengas miedo. Vuelve a casa y haz lo que has dicho. Pero primero hazme una pequeña torta de pan con lo que tienes y tráemela, y luego haz algo para ti y para tu hijo. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: La tinaja de harina no se acabará ni el cántaro de aceite se secará hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.' Ella se fue e hizo lo que Elías le había dicho. Así que todos los días había comida para Elías, la mujer y su familia. Porque la harina de la tinaja no se acabó, ni el cántaro de aceite se acabó, conforme a la palabra del Señor hablada por medio de Elías.

“ Algún tiempo después el hijo de la dueña de la casa enfermó. Empeoró cada vez más y finalmente dejó de respirar. Ella le dijo a Elías: '¿Qué tienes contra mí, hombre de Dios? ¿Viniste a recordarme mi pecado y a matar a mi hijo?' 'Dame a tu hijo', respondió Elías. Lo tomó de sus brazos, lo llevó al aposento alto donde se alojaba y lo acostó en su cama. Entonces clamó al Señor: 'Señor, Dios mío, ¿has traído tragedia también a esta viuda con la que vivo, al hacerle morir a su hijo? '

Luego se tendió sobre el niño tres veces y clamó al Señor: '¡Señor, Dios mío, que la vida de este niño vuelva a él!' El Señor escuchó el clamor de Elías, y la vida del niño volvió a él, y vivió. Elías tomó al niño y lo bajó de la habitación a la casa. Se lo entregó a su madre y le dijo: '¡Mira, tu hijo está vivo!' Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora sé que eres un hombre de Dios, y que la palabra de Jehová que sale de tu boca es verdad”.

2. El principio de reemplazo puesto en operación – 1 Reyes 17:7- 24 Bueno, 1 Reyes 17:7 al 24; el tema es: “El principio de reemplazo puesto en funcionamiento”. Lo que acabamos de leer en 1 Reyes 17:7 al 16, la primera parte de aquello donde Elías va a la viuda de Sarepta, es citado por Jesús en Lucas 4:25 y 26 donde Jesús dice: “Os aseguro que hubo Muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado por tres años y medio y hubo una gran hambruna en toda la tierra, sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas sino a una viuda en Sarepta en la región de Sidón. Había muchos leprosos en Israel en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpio: sólo Naamán el sirio”.

Ahora, cuando Jesús menciona eso en Lucas 4, indica que lo que sucedió en el tiempo de Elías volverá a suceder si el pueblo de Dios, los israelitas, rechaza su mensaje. Es decir, el principio de reemplazo volverá a entrar en vigor como lo hizo en tiempos de Elías. Lo que eso significa es que los paganos serán llamados a asumir las obligaciones y privilegios del pacto que los judíos rechazaron. Entonces esa es la idea del principio de reemplazo: los paganos serán llamados a asumir las obligaciones y privilegios del pacto que los judíos rechazan. Eso sucedió en tiempos de Elías, y Jesús indica que volverá a suceder en su tiempo si no se escucha el mensaje que trae.

3. La reubicación de Elías del arroyo Kerit a Sarepta

Ahora, podemos ver ese principio en 1 Reyes 17: 7 al 24, creo, en tres

cosas. El primero es el significado del traslado de Elías del arroyo Querit a Sarepta. Vimos en los versículos 2 al 6 que el ocultamiento de Elías tuvo un significado revelador. Esto es sólo una revisión de lo que vimos. El significado era que la palabra de Dios en la persona del profeta se había apartado de Israel. Dios estaba aislando a su pueblo de la administración de su palabra. Entonces Dios sostuvo a un profeta independientemente del pueblo. Eso demostró que el pueblo dependía de la palabra de Dios y que la palabra no dependía del pueblo. Entonces el Señor mismo proveyó para Elías. Su preservación de esa manera significó que su obra no estaba terminada. De eso es de lo que hablamos antes. De modo que el ocultamiento de Elías tuvo un significado revelador en esos sentidos.

Pero ahora la palabra de Dios vuelve a Elías, versículos 8 y 9, con una orden y se le dice que cambie su ubicación de un lugar más escondido en Kerit a la casa de una viuda en Sarepta. Vino la palabra del Señor diciéndole que fuera a Sarepta de Sidón y se quedara allí: “He mandado a una viuda de aquel lugar que te dé de comer”.

Este período de la vida de Elías se divide en dos fases. Primero, el tiempo en el arroyo de Querit y segundo, en la casa de la viuda en Sarepta. Cuando Dios dice cambiar su ubicación, lo significativo es que también cambia la ubicación de la obra de Dios a través de la administración de su palabra. Con ello también cambia el lugar de la acción de Dios a través de la administración. En otras palabras, la palabra de Dios ahora irá a Sarepta y a la casa de esa viuda en Sarepta.

Me parece que se pierde ese punto por completo si en la predicación se hace hincapié únicamente en la consideración de las circunstancias y las necesidades personales de Elías. Miren el significado de lo que está sucediendo aquí en cuanto a la administración de la palabra: se está moviendo en esa dirección.

Ahora, ve un poco más allá. El significado del traslado de Elías a Sarepta no es, en primer lugar, simplemente que Dios cuidó de él cuando el arroyo se secó y que esperó paciente y fielmente nuevas instrucciones cuando eso sucedió. A

veces ese es el énfasis que se da. Quizás sea cierto que esperó paciente y fielmente nuevas instrucciones. Elías puede ser un ejemplo para nosotros en sus rasgos de carácter y su fidelidad, pero hay más cosas involucradas.

Si el mensaje es simplemente que Dios cuidó a Elías cuando el arroyo se secó, entonces lo que estás haciendo es subordinar el mandato de Dios de ir a Sarepta al flujo de agua en el arroyo. Creo que se puede decir que el flujo de agua en el arroyo es lo que llevó a la partida de Elías, pero no creo que se pueda decir que sea la razón que lo explica. Dios podría haber provisto a Elías de otras maneras. Entonces, lo importante no son sólo las circunstancias de Elías, sino más bien el cambio que se produjo en el contexto de la obra redentora de Dios.

El libro de FB Meyer sobre Elías Esa idea de observar las circunstancias de Elías es a menudo donde encontrará que los predicadores se centran. Un comentarista, por ejemplo, dice eso sobre esta narrativa; Este es FB Meyer. FB Meyer tiene un pequeño libro sobre Elijah. Él dice: “Anímate tú que estás obligado a estar en constante movimiento. Levantar la tienda esta noche convocar mediante las nubes en movimiento y los toques de trompeta para levantarla mañana. Todo esto es bajo la dirección de un amor sabio y fiel, que os está educando para un destino glorioso. Cree únicamente que tus circunstancias son las más adecuadas para desarrollar tu carácter. Han sido seleccionados entre todas las combinaciones posibles de eventos y condiciones para lograr en ti el máximo acabado de utilidad y belleza. Habrían sido los elegidos por ti si toda la amplia gama de conocimientos omniscientes hubiera estado a tu alcance”. Esa es la página 29 del libro de Myer sobre Elijah.

Si bien todo eso puede ser cierto, creo que hay más que ver aquí que solo el ejemplo de la propia vida y circunstancias de Elijah. Sin duda, cuando el arroyo se secó, fue una prueba para la fe de Elías. No estaría en contra de eso, pero están sucediendo más cosas. En primer lugar, el significado no es simplemente que Dios cuidó de él cuando el arroyo se secó y él esperó instrucción.

El significado tampoco se encuentra en la sugerencia de que la viuda particular de Sarepta a quien acudió tuviera tales cualidades de carácter y piedad que mereciera una visita de Elías más que todas las viudas de Israel y de otros lugares. Meyer dice, cito: “Debe haber algo en ella que no se podía encontrar en las muchas viudas de la tierra de Israel. No fue por ninguna razón arbitraria que Dios los pasó por alto y se fue tan lejos. Debió poseer cualidades de carácter, historias de mejores agradecimientos, chispas de heroísmo y de fe, que la distinguieron de toda la triste hermandad y la convirtieron en la anfitriona bohemia del profeta y su alegre portadora de la generosidad de su Padre”.

Ahora, pienso nuevamente que hay un elemento de verdad ahí. Ciertamente una persona que anhela la palabra de Dios, anhela servir y honrar al Dios verdadero, creo que tendrá ese anhelo satisfecho. Creo que el Señor honrará eso. Pero en esta narración lo que creo que vamos a ver es la obra de un Dios soberano que dice: "He aquí, he mandado allí a una viuda que te sostenga". El énfasis no es lo que era la mujer antes de que Elías viniera, sino lo que tenía que hacer y lo que hizo en obediencia a la petición de Elías y en respuesta a escuchar la palabra del Señor.

Esta es la segunda vez que se le da una orden a Elías sobre su ubicación. La primera es en los versículos 3 y 4, ir a Kerit y esconderse allí. “Y el Señor dijo: He ordenado a los cuervos que os alimenten allí”. Cuando vas a los versículos 8 y 9, el Señor dice que vayas a la viuda de Sarepta: “He ordenado a una viuda que te dé de comer”. Ahora bien, es cierto que hay una diferencia entre una orden a un cuervo y una orden a una mujer. Pero cuando la viuda obedece la orden; por lo tanto, la base real de su respuesta no se encuentra en las cualidades inherentes de la mujer sino en la gracia de Dios que obra en su vida. Sí, su predicación histórica redentora es más teocéntrica que antropocéntrica en sus características. Ahora bien, eso puede llevarse a los extremos. Pero normalmente lo encontramos extremo en el otro sentido: la dirección antropocéntrica.

Hay otra cosa que entra en juego aquí. La predicación antropocéntrica es

fácil de aplicar simplemente por la naturaleza de lo que es. Lo teocéntrico no es fácil de aplicar. El mensaje es la aplicación que exalta a Dios. Obtienes una visión de quién es Dios que provoca una respuesta para adorarlo y alabarlo. Pero verá que la aplicación es mucho más fácil de hacer con la predicación antropocéntrica.

En cualquier caso, para volver a esto, Elías, como portador de la palabra de Dios, debe ser sostenido, y ahora se elige a una mujer pagana para hacerlo en lugar de Israel. Durante un tiempo había sido sostenido directamente por la propia mano de Dios a través de los cuervos y el arroyo, pero ahora, cuando Dios elige un instrumento humano, sale de Israel. Él deliberadamente pasa por alto a su propia gente. Ese es este principio de reemplazo puesto en operación, en la reubicación de Elías de Kerit a Sarepta.

De modo que el significado del movimiento de Elías no debe verse simplemente como el cuidado de Dios por Elías; no se debe ver en las cualidades de esta viuda en particular, sino más bien en que Dios le dice que vaya a una viuda en particular en Sarepta - ¡subraye Sarepta! Note lo que dice el texto, versículo 9, ve a Sarepta de Sidón y quédate allí. Sarepta pertenecía a Sidón. Sidón era la ciudad de donde vino Jezabel. 1 Reyes 16:31: Acab se casó con Jezabel, hija de Etbaal, rey de los sidonios. El padre de Jezabel gobernó en Sidón. Entonces se le dice a Elías que vaya al mismo lugar donde se había originado la amenaza en Israel. Sidón en los días de Elías era lo que fueron Egipto, Babilonia o Roma en otros tiempos de la historia de la revelación de la redención: el centro de oposición a la verdadera fe. Sidón encarnó la antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás en ese momento particular. Pero Dios dice ve a Sidón; ve al corazón del enemigo; habita en medio del reino de Satanás porque allí he preparado un lugar para mi palabra. Mira, eso es lo que está pasando.

Promesa dada a la viuda Entonces lo que el Señor está diciendo es: Le he dado la tarea, que debería ser de Israel, a esta viuda de Sarepta. Entonces, se ve el principio de reemplazo puesto en operación primero en el significado de la

reubicación de Kerit a Sarepta. En segundo lugar, lo ves en el significado del mandato y la promesa dada a la viuda. La viuda está en una mala situación. La sequía había traspasado las fronteras de Israel. Esa también es una idea interesante, donde la desobediencia del pueblo de Dios no sólo los afecta a ellos, sino también a otras personas. La sequía había traspasado las fronteras de Israel.

A la viuda no le quedó nada; ella está lista para morir con su hijo. ¿Pero qué hace Elijah? Versículos 10 y siguientes: “Fue a Sarepta, y cuando llegó a la puerta de la ciudad, estaba allí una viuda recogiendo leña. Él la llamó y le preguntó: '¿Podrías traerme un poco de agua en una jarra para que pueda beber?' Cuando ella iba a buscarlo, él la llamó y le dijo: 'Y por favor, tráeme un trozo de pan'. 'Ciertamente, vive el Señor tu Dios, que no tengo pan: sólo un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en un cántaro. Estoy juntando algunos palos para llevar a casa y preparar una comida para mí y para mi hijo, para que podamos comerla y morir’”. Entonces Elías viene y pregunta, ese era el versículo 13, debería haber continuado. “Él le dijo: 'No tengas miedo; vete a casa y haz lo que has dicho, pero primero hazme una pequeña torta de pan de lo que tienes y tráemela, y luego haz algo para ti y para tu hijo.’” Entonces él le pidió lo último de su comida. . Y en eso persiste. Realmente está pidiendo todo lo que ella tiene.

Yendo más allá de la imitación hacia la historia redentora Ahora bien, creo que aquí claramente no estamos tratando simplemente con un acto de un creyente y siervo de Dios cuyo comportamiento se nos da como ejemplo a imitar. ¿Alguno de nosotros le pide a alguien que nos dé lo último que tiene para nuestras necesidades? Lo que ves aquí en Elías es el acto de un profeta de Dios en un tiempo y situación determinados que no solo busca satisfacer sus propias necesidades, sino que está hablando la palabra de Dios. La palabra de Dios, cuando llega a nosotros aquí o en cualquier lugar de las Escrituras, exige toda la vida y todo lo que una persona tiene también. Y eso es lo que la palabra de Dios le hace aquí a esta mujer. Exige todo lo que ella tiene. Realmente esa no es una idea

nueva. Esa es la misma demanda que Dios le dio a Israel. La exigencia es todo o nada en lo que respecta a Israel.

Regrese a Deuteronomio 26 donde tiene las regulaciones para llevar las primicias al Señor. Mientras Israel hacía eso, ella confesó que todo lo que habían pertenecido al Señor, pero Israel lo olvidó, se alejó del Señor, y ahora ves esta demanda de todo o nada siendo dada a esta viuda de Sarepta. A ella también le corresponde la tarea de proveer al portador de la palabra de Dios.

Pero lo que también hay que señalar es que la exigencia es al mismo tiempo un privilegio porque no se da sin una promesa. Versículo 14: “Así dice el Señor Dios de Israel: La tinaja de harina no se acabará, el cántaro de aceite no se secará hasta el día que el Señor haga llover sobre la tierra”. La exigencia es al mismo tiempo un privilegio porque no se hace sin una promesa. Meyer lo dice de esta manera: "El Señor da todo lo que tiene, pero pide todo lo que da". Entonces, lo que vemos en la narrativa no es una promesa general de suministro de harina y aceite válida para todos los tiempos. Y no creo que a partir de esta historia tengamos ninguna base para pensar que el milagro que encontramos en esta historia se duplicará en todas las situaciones de necesidad. Pero lo que debemos ver es que la demanda y la promesa del pacto han entrado en la vida de esta mujer pagana. Cuando Elías trae la palabra de Dios a esta mujer, la demanda del pacto y la promesa del pacto han entrado en la vida de esta mujer pagana.

Pero observe también que la bendición del pacto proviene de su fe y obediencia. No puedes evitar quedar impactado por la fe de esta mujer. Ella va y hace lo que dice Elijah. Entonces, cuando la palabra del Señor llegó a ella, tuvo que reaccionar con fe o incredulidad. Lo que lees en el versículo 15 es que “Ella se fue e hizo lo que Elías le había dicho. Así que había comida todos los días para Elías, la mujer y su familia. Porque la harina de la tinaja no se acabó, ni el cántaro de aceite se acabó, conforme a la palabra del Señor hablada por medio de Elías. Así que vemos el principio de reemplazo en operación en el significado del traslado de Elías de Kerit a Sarepta y en el significado de la demanda y promesa

dada a la viuda.

Muerte del hijo de la viuda en la predicación

En tercer lugar, está el significado del ministerio profético de Elías en la casa de la viuda. Es ese último tramo, del 17 al 24, donde el hijo enferma y muere. Cuando lea eso, nuevamente se preguntará ¿cómo se predica sobre una narrativa de ese tipo? ¿Se da principalmente para ser ilustrativo o ejemplar? ¿Buscamos lecciones espirituales y morales que se deriven de las vidas y acciones de las personas en la historia? A menudo es la forma en que se trata.

Por ejemplo, leí un relato sobre esto que analiza los versículos 17 al 24 bajo este título: “La prueba de la vida hogareña y las cosas que se deben aprender”. Cuatro puntos: uno, la satisfacción. El expositor dice: “Grupo, es posible que seamos completamente indigentes; nuestra despensa vacía; nuestro dinero se agotó; y nuestros medios de subsistencia han desaparecido. Pero nuestro Padre tiene amplios recursos. El ganado en los mil collados; ha preparado provisión para nuestra necesidad; Él lo entregará a tiempo siempre que confiemos en él. Puede que hoy se haya tocado el fondo del barril, pero mañana habrá suficiente para las necesidades del mañana. La ansiedad no te hará bien, pero la oración por la fe sí”. Entonces, contentamiento.

El segundo es: Gentileza ante la provocación. La viuda, en su angustia, habló imprudente y cruelmente al hombre que había traído la liberación a su hogar. “¿Has venido a recordar mi pecado y a matar a mi hijo?” Este comentario injusto y fuera de lugar bien podría haber dejado atónito al profeta y haber recibido una respuesta amarga, pero Elías simplemente dijo: “Dame a tu hijo”. La lección: Necesitamos más de esta piedad práctica, gentileza ante la provocación.

En tercer lugar, el poder de la luz sagrada. En algún lugar de la vida de esta mujer hubo un acto oscuro que eclipsó todos sus recuerdos de malas acciones. Esto la llenó de una aguda agonía en su mente, y eso ahora surgió hacia adelante.

Lección: Si alguien tiene conciencia de algún pecado oculto pero no perdonado, que sepa que todos los esfuerzos por olvidar algún día serán inútiles; puede venir la enfermedad, el duelo o una pérdida amarga. Entonces ese pecado surgirá en horror y agonía. Ahora ella dijo: “¿Has venido a recordarme mi pecado?” en el versículo 18. Entonces el poder de la luz santa.

Y el cuarto, el secreto de una vida que da. Es una característica de aquellos que llevan el Espíritu Santo: que llevan consigo a todas partes el Espíritu de vida, incluso la vida de resurrección. No sólo convenceremos a los hombres de pecado, sino que seremos canales a través de los cuales la luz divina pueda entrar en ellos; Así fue con el profeta. Ves lo que pasa allí: el secreto de dar luz es esa resurrección espiritualizada cuando Elías resucita al hijo. Es espiritualizar y aplicar el poder a todos los creyentes.

Ahora bien, en todos estos puntos el contentamiento, la gentileza ante la provocación, el poder de la vida santa, el secreto de dar luz, hay algo de verdad en explicar este pasaje de esta manera que tiene algún valor. Pero creo que hay que preguntarse: ¿Son las ilustraciones un ejemplo de este tipo de todo lo que hay en este pasaje? ¿Es eso lo que te dice el pasaje? Para darnos ese tipo de ilustraciones, ves lo que estás haciendo si dices que ese es el significado de esta historia, es decir, no estás predicando este texto; estás predicando algún otro texto y usando este texto como una ilustración de alguna verdad.

Quiero volver a esto. Si eso no es todo lo que hay aquí, nos hacemos la pregunta: ¿Qué está pasando en el contexto del movimiento de la historia redentora? ¿Qué progresión se puede ver en el progreso de la revelación de la redención en este pasaje? Creo entonces que cuando lo leemos podemos decir que la muerte del niño fue un shock tanto para Elías como para la viuda. Si piensas un momento en la viuda, aquí ella había respondido con fe y obediencia. Entonces ella vivía segura y protegida y la harina y el aceite eran evidencia del poder de Dios. Eran evidencia del cumplimiento de la promesa que Dios le había hecho a través de Elías de que sería sostenida. Sin duda, había otras personas en esa ciudad

y en otros lugares en grandes dificultades, pero ella y su hijo estaban seguros y sostenidos.

¿Por qué el Señor le quitó la vida al niño? -- ¿su pecado? Pero luego la muerte repentina de su hijo presenta un problema desconcertante, y ese parece ser el caso de la viuda y Elías. ¿Por qué el Señor le quitó la vida al niño? ¿Por qué ese chico en particular? Note que ni Elías ni la viuda dudan que el Señor lo hizo. Mire el versículo 18; la viuda le dice a Elías, ¿qué tienes contra mí? Hombre de Dios, ¿viniste a recordarme mi pecado y matar a mi hijo? Ella relaciona la muerte de su hijo con la presencia de Elías en su casa. Elías es el portador de la palabra del Señor. Y el versículo 20 con Elías: “Él clamó al Señor: 'Señor, Dios mío, ¿has traído tragedia también a esta viuda con quien estoy, al hacer morir a su hijo?'”. Tanto la viuda como Elías sienten al Señor. le quitó la vida al niño. La pregunta es por qué.

La respuesta de la viuda es que el Señor la está castigando por su pecado. Ella sintió que su pecado había sido llamado la atención del Señor debido a la presencia de Elías. “¿Viniste a recordarme mi pecado y a matar a mi hijo?”, le dijo a Elijah. Quizás ella pensó que el juicio del Señor sobre su pueblo de Israel había traspasado las fronteras de Israel; y así como los había juzgado a ellos, la estaba juzgando a ella. Así como la palabra de Dios había llegado a Israel, ahora había llegado a ella y el juicio siguió. Quizás siente algo de la santidad de Dios, que Dios es fuego consumidor y juzga el mal. Pero ella culpa de todo eso a Elijah, y dice que él es la causa. Ella pensó que Elías había llamado la atención de Dios sobre su pecado. “¿Qué tienes contra mí, hombre de Dios?” Se sintió traicionada. Elías prometió vida, pero ahora tiene muerte. Le habían prometido una bendición por la obediencia, pero ahora tiene un castigo por la desobediencia. Entonces, la respuesta de la viuda a la pregunta de por qué es que se siente traicionada.

Elijah ministra a la viuda que lo alimentó

Pero Elijah también busca una

respuesta a esa pregunta, y cuando la mujer expresa sus sentimientos, él en realidad no le responde. Mira, ese es el versículo 18 donde ella dice: “¿Qué tienes contra mí? ¿Viniste a recordarme mi pecado? Su respuesta es simplemente: "Dame a tu hijo". No responde directamente. Pero lleva al niño a su habitación y en privado ora en un tono parecido al de la viuda, como diciéndole al Señor, ¿por qué esta viuda y por qué este niño? Clama al Señor: “Señor, Dios mío; ¿Habéis traído la desgracia también a esta viuda con la que vivo, al hacer morir a su hijo? Aquí había obediencia, pero juicio; una vida de servicio, pero muerte; una promesa de sustento, pero el niño muere.

Pero Elijah no se detiene ahí, y ese es el punto crucial. A través de este incidente el ministerio profético de Elías se pone al servicio de la viuda pagana. Ahora aquí está la perspectiva histórica redentora: a través de este incidente, el ministerio profético de Elías se pone al servicio de la viuda pagana porque ahora, como profeta de Dios, él ministra a su necesidad. Hay progreso en la historia redentora. Es otra manifestación del principio de sustitución y funcionamiento. La muerte del niño lleva a Elías al lugar donde debe ministrar a la viuda. Debe actuar en su función profética al servicio de la viuda. La viuda es ahora el centro de atención. A través de Elías, el Señor interviene y le habla e interviene en su vida. Anteriormente, Elías había sido el centro de atención de la narración. Fue la viuda la que sirvió a Elías; fue la viuda quien lo mantuvo y lo sostuvo; la harina y el aceite se dieron principalmente para sustentar a Elías. La viuda compartió el beneficio de esa provisión, pero Elías era el centro de atención. Pero ahora, a través de la muerte del niño, el Señor llega directamente a la vida de la viuda mientras Elías ministra a la viuda.

El niño es resucitado El resultado final se ve en el versículo 24, después de que el niño es resucitado. Entonces la viuda le dice a Elías. “Ahora sé que eres un hombre del Señor y que la palabra del Señor que sale de tu boca es verdad”. Mira, ese es el resultado: mientras Elías ministra a la viuda, ella confiesa que la palabra

del Señor es verdad. Entonces, a través de esta experiencia difícil y desconcertante, la viuda llega a confesar la verdad y la confiabilidad de la palabra de Dios.

Así que la conmoción por la muerte del hijo provocó dos cosas. Primero, mostró una debilidad en la mujer. Ella no estaba completamente convencida de la promesa de Dios. Ella no estaba completamente gobernada por la palabra de Dios. Y cuando llegó la crisis ella al principio no respondió correctamente. Ella desconfiaba de Elías y de su Dios. Ella enfrentó una situación difícil . Fue en un momento de aparente contradicción entre las promesas de Dios y sus obras. Y cuando eso ocurrió, ella no confió en su palabra. Recuerde, Abraham tuvo una situación similar. Promesa, y luego Dios dice: “Mata a tu hijo”, para probar la fe de Abraham. Es algo parecido. Así que el impacto de la muerte del hijo provocó dos cosas. Mostró una debilidad en la mujer: no estaba completamente convencida de la promesa de Dios. En segundo lugar, llevó a Elías a orar por la vindicación de la palabra de Dios. Elías vino a Dios y luchó en oración basándose en la promesa de Dios a la viuda. Sabía que la palabra de Dios debía ser vindicada y sólo veía un camino: la resurrección del niño de entre los muertos.

Primera Resurrección en las Escrituras Y entonces, en el versículo 21, dijo: “Oh Señor, Dios mío, que la vida de este niño vuelva a él”. Creo que es probable que la promesa de sustento para la viuda y su hijo, versículo 14, fuera la base de esa oración. El resultado fue que, por primera vez en las Escrituras, leemos acerca de una resurrección de la muerte. Y note que esa cosa maravillosa no sucedió en Israel sino en el corazón de un mundo pagano en Sarepta de Sidón. El efecto es claro a través del ministerio de Elías: El Señor se escogió a sí mismo para ser el Dios Todopoderoso; él es quien mata y da vida. Él es el que es santo pero misericordioso; él es aquel cuya palabra es verdadera y en quien los hombres pueden confiar. Esa rica revelación se le da a esta viuda de Sarepta a través de la narración.

El principio de reemplazo puesto en operación se puede ver en el significado de la reubicación de Elías de Kerit a Sarepta, yendo al corazón del territorio enemigo, en el significado del mandato y la promesa dada a la viuda, y en el significado del ministerio profético. de Elías en la vida de la viuda. Pensé que a modo de ilustración de este método valdría la pena dedicarle tiempo y ayudarnos a concentrarnos.

Transcrito por Ian Knechtle
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips